

EDICIÓN N° 13  
2026  
ENERO

# SOL<sup>DE</sup> SEPTIEMBRE

REVISTA CULTURAL



REGIÓN DEL LIBERTADOR BERNARDO O'HIGGINS

"UN VIAJE A LAS RAÍCES DE NUESTRA TIERRA"

[WWW.SOLDESEPTIEMBRE.CL](http://WWW.SOLDESEPTIEMBRE.CL)

**Directora / Editor**

Shuyen Aguirre

**Diseño**

Gabriela Rojas

**Director de Fotografía**

Juan Maureira

**Gestores culturales**

Yulissa Garrido

Javier Villanueva

**Producción y Gestión cultural**

Camila Mery

[www.soldeseptiembre.cl](http://www.soldeseptiembre.cl)

Ciudad de Rancagua, Chile

Revista Sol de Septiembre es un espacio dedicado a la difusión y puesta en valor de la cultura, el arte y el patrimonio en la Región del Libertador Bernardo O'Higgins por la Agrupación Cultural y Social Sol de Septiembre. Su objetivo es visibilizar a los diversos agentes culturales con una edición única mensual, destacando a través de reportajes, entrevistas y contenidos especializados sus historias, oficios y expresiones, para fortalecer la identidad regional y fomentar el reconocimiento del patrimonio cultural.

La revista busca además, ser un puente entre creadores, comunidades y audiencias, promoviendo el acceso de este de forma gratuita en el territorio.



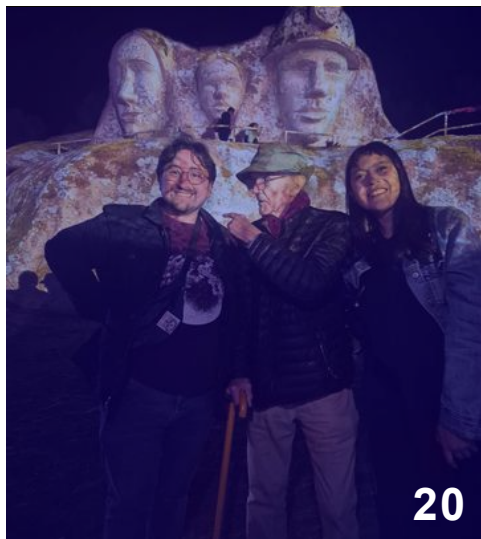




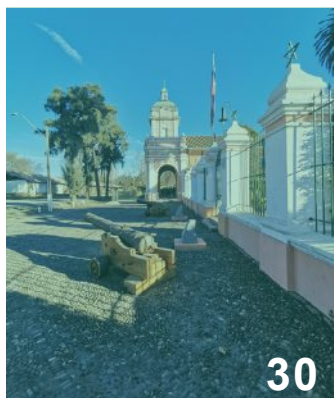
# CONTENIDO



- 04 Artesanía;  
Graciela Toledo
- 10 Comunidades Culturales  
Bárbara Zúñiga Centro  
artesanal Doñihue



- 14 Folclore:  
Conjunto Graneros
- 20 Gestión cultural:  
Javier Villanueva
- 26 Lectoria:  
Para Osvaldo Barril



- 28 Opinión:  
Cuando la memoria  
sigue viva
- 30 Turismo Regional:  
Hacienda San José del  
Carmen

A

ARTESANÍA Y OFICIOS

Entre sus **manos**: el trigo se  
convierte en historia, orgullo y futuro  
para Cutemu.

ARTÍCULO DE YULISSA GARRIDO

GRACIE

# ELA

TRENZADOS  
LIGUN  
CUTEMU



## TRENZAR EL TRIGO LIGÚN ES MI VIDA

EN EL CORAZÓN DE CUTEMU, DONDE EL PAISAJE AGRÍCOLA SE ENTRELAZA CON LA MEMORIA DE GENERACIONES, VIVE Y TRABAJA GRACIELA TOLEDO, ARTESANA PORTADORA DE UN SABER QUE HA ACOMPAÑADO LA VIDA CAMPESINA POR SIGLOS: EL TRENZADO EN PAJA DE TRIGO LIGÚN.

**D**esde los seis años, observando con asombro a su familia trabajar la paja como sustento del hogar, aprendió — de la mano de sus padres, y especialmente de su padre— la paciencia, el ritmo y la dedicación que este oficio exige.

Reconocida con el Sello de Excelencia (2018) y el Reconocimiento Regional de Artesanía (2025), Graciela no solo continúa trenzando: mantiene viva una tradición, la transforma y la comparte. Su trabajo va más allá de la artesanía; es identidad, memoria y orgullo para Cutemu y para la Región de O'Higgins.



# LIGUN

Señora Graciela, desde ya agradecida por su disposición en esta pequeña entrevista:

**¿Cómo comenzó la relación con el trenzado de trigo ligun y quién le enseñó?**

-Viendo desde pequeña a mi familia trenzando y sabiendo que era una de criar la familia.

Con ese ingreso, yo aprendí a trenzar a los 6 años fueron mis padres quiénes me enseñaron en especial mi papá me tuvo más paciencia.

**¿Qué significa para usted mantener viva un saber Tradicional que forma parte de la identidad de Cutemu y de la región de O'Higgins?**

-Estoy orgullosa de seguir mostrando esta tradición que se está perdiendo en el tiempo y dándole un valor en otro producto, ya no sólo hacer la trenza; quiero mantenerla viva y darla a conocer en distintos lugares.

**Señora Graciela ¿Cuándo usted recolecta y trabaja la paja de trigo ligun, que momentos o recuerdos vuelven a su memoria?**

-El sustentó que me ha dado a lo largo de mi vida y la satisfacción de ser una artesana de la localidad de Cutemu.

**¿Que siente haber recibido el sello Excelencia 2018 y ahora el reconocimiento a la Artesanía regional 2025?**

-Muy contenta y orgullosa de los logros que se puede lograr con algo tan sencillo que es la Artesanía en paja de trigo tengo mi corazón lleno de satisfacción porque todo lo hago con todo el cariño y el amor ya que he dedicado la mayor parte de mi vida a esté oficio que lo llevó en mi corazón.

**Señora Graciela para usted ¿Qué diferencia una pieza artesanal hecha a mano, de una pieza industrial o de imitación?**

Es una pieza única hecha con mucho esfuerzo y dedicación y mejor calidad y sin dañar el medio ambiente

**ESTE OFICIO  
ME HA DADO  
SUSTENTO Y  
UN PROFUNDO  
ORGULLO DE  
SER ARTESANA**

**¿Ha cambiado algo en su oficio con el paso del tiempo, o sigue trabajando como lo hacían las generaciones anteriores y que desafío enfrenta?**

-El trenzado es el mismo, pero ahora ya somos muy pocas las personas que los dedicamos al trenzado y el cambio se deben a qué hora se realizan distintos productos con la trenza porque anterior era sólo la chupalla o sombrero y desafío es la poca visibilidad para mostrar y dar a conocer los distintos productos. Se podría enseñar este bello oficio para las personas sepan y aprendan más de esta tradición y la valoren.

**¿Qué mensaje le gustaría transmitir a las y los jóvenes que quieran aprender esté oficio?**

-Que se atrevan, que es maravilloso y los ayudarían a mantener viva una tradición que lleva por muchísimos años ya que serían un orgulloso que los jóvenes aprendieran una tradición de un lugar tan apartado que es mi Cutemu querido.

**y por último señora Graciela, Si tuviera que describir su trabajo en pocas palabras ¿Cuáles serían?**

-Muy orgullosa, felicidad, amor dedicación sustentó para mi familia seguir dando y enseñando mi oficio para mantener orgulloso a todo mi comunidad y lugar.



**“ORGULLOSA DE  
SEGUIR  
MANTENIENDO  
VIVA LA HISTORIA  
DE MI CUTEMU  
QUERIDO”.**



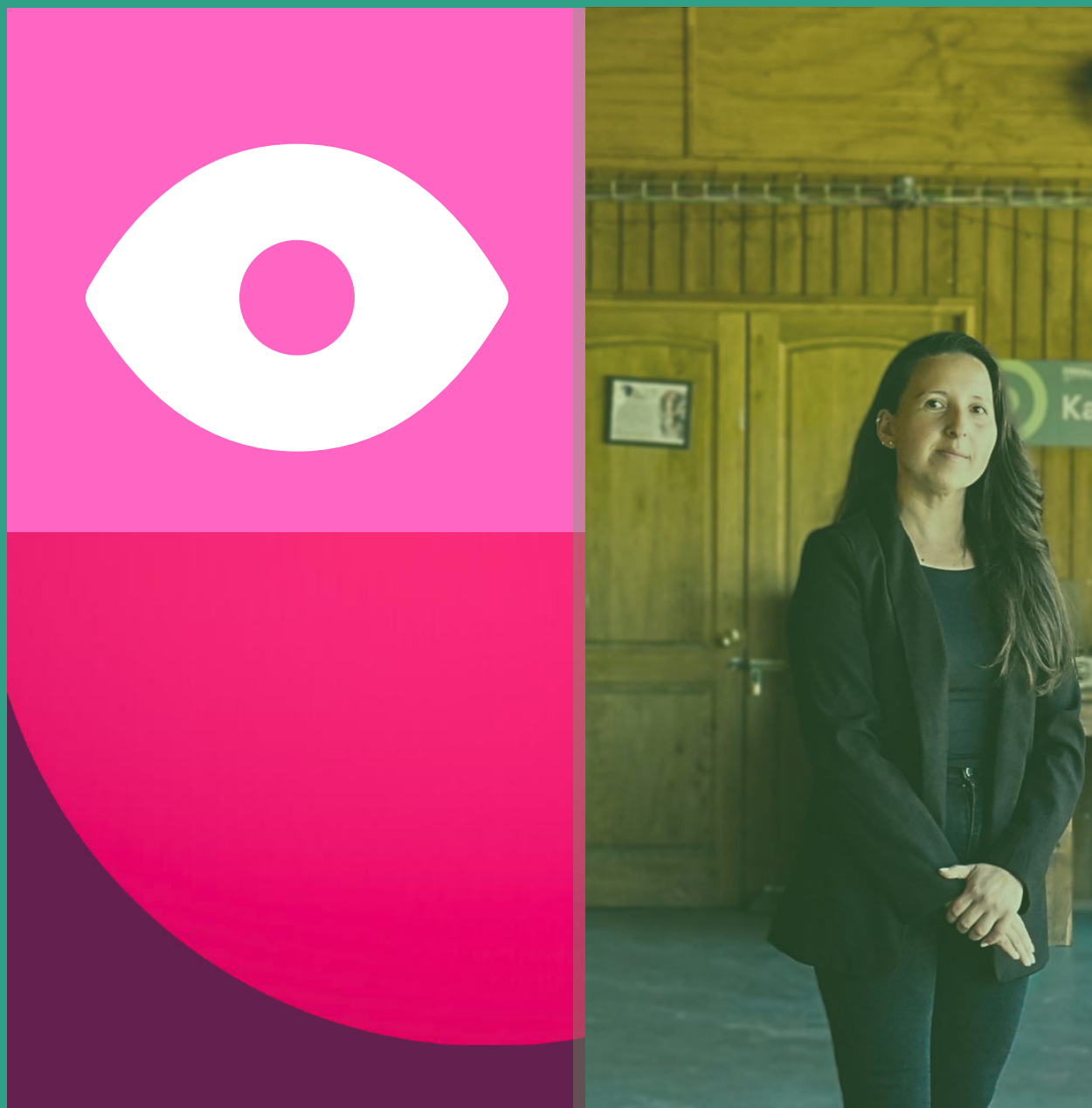
CUTEMU

GRACIELA



COMUNIDADES CULTURALES

ARTÍCULO DE CAMILA MERY



# BÁRBARA ZÚÑIGA

GESTORA Y ADMINISTRADORA EL CENTRO  
ARTESANAL DOÑIHUE.



En Doñihue, la artesanía no es solo oficio: es memoria, identidad y sustento para muchas familias. Desde esa convicción, el Centro Artesanal se ha convertido en un espacio que reúne a cultoras y cultores, turistas y comunidad, creando un puente entre tradición y futuro. Bajo la gestión de Bárbara Zúñiga, el espacio ha ido creciendo, enfrentando desafíos, generando redes y promoviendo nuevas formas de valorar los oficios locales, especialmente aquellos vinculados al textil y al chamanto.

En esta entrevista, Bárbara comparte cómo se ha ido construyendo este proyecto colectivo, sus aprendizajes, los sueños que lo impulsan.

### **Bárbara ¿Cómo nace el Centro Artesanal de Doñihue y qué necesidad del territorio buscó responder en sus inicios?**

-Nace ante una necesidad de los artesanos en un lugar físico que les permita a los turistas encontrar todas sus manifestaciones de nuestra comuna.

### **Desde tu rol como gestora, ¿cuál ha sido el mayor desafío para articular a artesanas, instituciones y comunidad en torno al centro?**

-Como Gestora, mi mayor desafío ha sido articular a artesanas, instituciones y comunidad en torno al centro ha sido la diversidad de intereses y expectativas, cada grupo tiene sus propias necesidades, objetivos y formas de trabajar, lo que puede generar conflictos y dificultades para encontrar un terreno común.

### **¿Qué estrategias han sido clave para que las y los artesanos generen mayor visibilidad, venta justa y autonomía económica?**

-Para que las y los artesanos generen mayor visibilidad, venta justa y autonomía económica. Se han implementado algunas estrategias de manera paulatina inicialmente y en el mediano plazo queremos reforzar nuestra presencia en redes sociales, utilizando plataformas como Instagram principalmente para mostrar productos y conectar con clientes y pretendemos participar en ferias y eventos locales.



**Doñihue tiene una fuerte identidad artesanal. ¿Cómo trabajan para preservar los oficios tradicionales, pero también innovar sin perder el sentido del patrimonio?**

-Doñihue es un pueblo con una rica identidad artesanal, especialmente en la confección de chamantos, una tradición que se remonta a generaciones, acá en el centro artesanal tenemos personas que se dedican al desarrollo de técnicas milenarias y otras quienes con estas tradiciones, pueden generar nuevos productos a través de la mezcla de oficios y la reinterpretación de productos tradicionales. Para preservar estos oficios tradicionales y al mismo tiempo innovar, las artesanas y organizaciones locales están trabajando de varias maneras, dentro de ellas está la nueva mirada que se le da a productos antiguos, desarrollando nuevas formas de usarlos cotidianamente. También está el especial sentido que se le da al reciclaje y al aprovechamiento máximo de la materia prima; como todo artesano, los de nuestro Centro, proporcionan variedad curada con sentido territorial y preocupación por el medio ambiente y la materia prima. Finalmente, el espacio está mutando a para adaptarse a ser un encuentro no solo comercial, si no también cultural. Iniciativas como exposiciones o muestras están siendo trabajadas para que las tradiciones y oficios no se pierdan, para que la comunidad las conozca y valore así, en el corazón textil de la región su propia culturalidad.

**¿Qué rol cumplen las capacitaciones, talleres o mediaciones culturales dentro del centro y cómo impactan en la comunidad local?**

-Las capacitaciones, talleres y mediaciones culturales en el centro de artesanos de Doñihue cumplen un papel fundamental en la preservación y promoción de artesanía local, así como en el desarrollo económico y social de la comunidad. En el Centro, hemos ofrecido una variedad de talleres que no solo están orientadas a los artesanos,

## **“DOÑIHUE, TERRITORIO DE OFICIOS VIVOS.”**

sino a todos quienes quieran participar; desde mejorar el manejo financiero de pequeños emprendedores, hasta manejo de redes sociales, los talleres y capacitaciones son y serán este año 2026 parte de la agenda de actividades que se desarrollarán en el Centro Artesanal Doñihue.

**¿Podrías contarnos algún proyecto que sientas que refleja el aporte del Centro Artesanal a la vida cultural de Doñihue?**

-El Centro Artesanal de Doñihue es un ejemplo perfecto de como la artesanía y la cultura pueden transformar una comunidad. Uno de los proyectos mas destacados es la revitalización de la técnica textil de Doñihue, especialmente la confección de chamantos, realizados por la chamantera Liliana contreras, además de otras técnicas en torno al textil creando piezas únicas por una destacada joyera local. Actualmente se está trabajando en más actividades que logren impactar en el desarrollo cultural.

**Bárbara, y frente a ese contexto de productos industriales y de imitación, ¿cómo ponen en valor la artesanía auténtica y el trabajo hecho a mano?**

-La artesanía tiene algo que la industria no puede copiar, es historia humana, la gente no compra solo un objeto compra un relato y un vínculo emocional una técnica transmitida por tres generaciones.

**Mirando hacia el futuro, ¿qué sueños y proyecciones tienen para que el Centro Artesanal siga siendo un espacio vivo, colaborativo e innovador?**

-El sueño para que este centro artesanal

siendo un espacio vivo, se construye desde una visión que une tradición y futuro, comunidad y apertura, identidad y experimentación. Estas son algunas proyecciones claves, por ejemplo:

Talleres abiertos y residencias de artesanos, programas de aprendizaje, recuperación de técnicas en riesgos de desaparecer, encuentros culturales, exposiciones temporales y permanentes. Lo más importante para nosotros es crear un lazo vivo y en renovación constante que permita ver una preocupación real por nuestra cultura y tradiciones, permitir a nuestros artistas y artesanos seguridad y confianza para seguir un futuro conciente en con el valor del patrimonio que a fin de cuentas es nuestro pasado, presente y futuro.



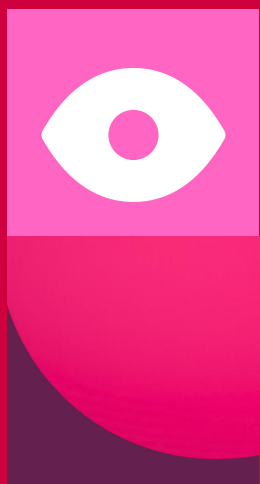
F

FOLCLORE

# CONJUNTO GRANEROS

ARTÍCULO DE LISA LÓPEZ

ARTÍCULO DE SHUYEN AGUIRRE



Desde 1966, el Conjunto Graneros se ha convertido en uno de los referentes del folclor tradicional de la Región de O'Higgins. Nacido de reuniones espontáneas de jóvenes que cantaban y bailaban por gusto, el grupo fue construyendo, con disciplina y cariño, un camino dedicado a investigar, rescatar y difundir la música y la danza campesina. Con presentaciones, giras, grabaciones en vinilo y recordadas participaciones en televisión, han dejado huella en la memoria colectiva.

Hoy, bajo la dirección de Miguel Gutiérrez Lazo, siguen cultivando un folclor vivo, respetuoso de su raíz y abierto a nuevas generaciones, reafirmando el orgullo de llevar el nombre de Graneros a distintos rincones del país.



## CONJUNTO GRANEROS

En 1966 nace el Conjunto Graneros. **¿Cómo recuerdan esos primeros años y qué los motivó a formar una agrupación folclórica en ese entonces?**

-Los primeros años los recordamos con mucho cariño, porque todo nació de manera muy natural. A comienzos de los años 60, especialmente en el sector de la calle Valparaíso en Graneros, se fueron generando espacios de encuentro donde la juventud se reunía a cantar, tocar guitarra y bailar. Con el tiempo, ese gusto se fue transformando en compromiso.

Muchos nos enamoramos de la guitarra, del canto y de la danza, y tomamos la decisión de dejar otras actividades para dedicar tiempo y esfuerzo a nuestra música chilena.

Finalmente, en el año 1966, ese camino se consolida con el nombre de Conjunto Graneros, iniciando una historia marcada por el amor a la tradición campesina y al folclor del propio pueblo bajo la dirección de Miguel Gutiérrez Lazo.



**Mirando hacia atrás, ¿cuáles han sido los momentos más significativos que marcaron la identidad del conjunto a lo largo de su historia?**

-Uno de los momentos más significativos fue cuando comenzamos a investigar seriamente el folclor de Graneros y sus alrededores. Salir a buscar a personas mayores que cantaban con su guitarra, escuchar sus historias y aprender directamente de ellas marcó profundamente nuestra identidad. Ahí entendimos que el folclor no era solo interpretar canciones, sino conocer su origen, respetar su historia y valorar a quiénes lo habían mantenido vivo. A eso se sumaron largas jornadas de ensayo, las primeras grabaciones, las giras, los festivales, la televisión y la creación de obras propias.

Cada uno de esos hitos fue formando una identidad colectiva y reafirmando una manera seria, respetuosa y comprometida de trabajar el folclor.

**Participaron en espacios tan emblemáticos como “El Festival de la Una” dónde se ponía en valor en televisión la cultura tradicional. ¿Cómo fué esa experiencia y qué impacto tuvo en su proyección artística?**

-Participar en “El Festival de la Una” fue una experiencia muy significativa. Nos hizo tomar conciencia de la responsabilidad de representar a Graneros y nuestro modo de entender el folclor. Esa oportunidad nos permitió crecer como conjunto, trabajar con más disciplina y abrir nuevas puertas que fortalecieron nuestra proyección artística.





**En tiempos donde grabar era un desafío, ustedes registraron discos en vinilo. ¿Qué significó para el grupo entrar al mundo discográfico y cómo fue ese proceso?**

-Grabar discos en vinilo fué un desafío enorme. En esos tiempos no había margen de error: había que grabar de principio a fin, concentrados y como grupo. Escuchar después el disco terminado y tratar de reconocer las voces y los instrumentos era algo muy emocionante. Entrar al mundo discográfico significó dejar un registro para el futuro, preservar el trabajo que se estaba haciendo y valorar el esfuerzo colectivo.

**¿Conservan alguna anécdota especial relacionada con sus grabaciones o giras que les guste compartir?**

-Sí, tenemos muchas anécdotas. En una ocasión invitados por Bomberos, alguien confundió un interruptor y activó por error la alarma del cuartel de bomberos, lo que provocó que llegaran todos pensando que se trataba de una emergencia real. En su momento fue un susto, pero con el tiempo se transformó en una anécdota que hoy se recuerda entre risas. Estas vivencias reflejan el lado humano del conjunto y los lazos que se fueron formando con los años.

**Después de tantas décadas, ¿qué creen que ha permitido que el Conjunto Graneros siga vigente y activo hasta hoy?**

-Creemos que la vigencia del Conjunto Graneros se debe al amor por el folclor, la perseverancia y el trabajo constante. Nunca fue cosa de ensayar un rato, sino de dedicarle tiempo, tardes completas, con compromiso y disciplina. La guía de nuestro director, **Miguel Gutiérrez Lazo**, ha sido clave durante estos 59 años. Gracias a él, prendimos que el folclor se vive, se estudia y se respeta, permitiendo que el conjunto se renueve sin perder su esencia.

**El folclor es memoria, territorio y comunidad. ¿De qué manera sienten que su trabajo ha aportado a la identidad cultural de Graneros y la región?**

-Nuestro trabajo aporta desde la memoria viva del territorio. Las canciones y danzas nacen de historias reales y de la vida cotidiana del pueblo, por eso el público se identifica. A través de presentaciones y grabaciones hemos llevado el nombre de Graneros a distintos lugares, mostrando que el folclor sigue siendo una práctica viva que crea identidad y pertenencia.





**¿Cómo han logrado equilibrar tradición y renovación para mantenerse cercanos a las audiencias actuales?**

-El equilibrio entre tradición y renovación ha surgido de manera natural. El respeto por la raíz se mantiene gracias a quienes llevan más años en el conjunto, mientras que las nuevas generaciones aportan energía y continuidad. No buscamos cambiar la tradición, sino comprenderla y cuidarla, conservando el sello del Conjunto Graneros.

**El folclor es memoria, territorio y comunidad. ¿De qué manera sienten que su trabajo ha aportado a la identidad cultural de Graneros y la región?**

-Sentimos que nuestro trabajo aporta desde la memoria viva del territorio. Las canciones y danzas nacen de historias reales y de la vida cotidiana del pueblo, por eso el público se identifica.

A través de presentaciones y grabaciones hemos llevado el nombre de Graneros a distintos lugares, mostrando que el folclor sigue siendo una práctica viva que crea identidad y pertenencia.

**Finalmente, ¿qué mensaje les darían a las nuevas generaciones que quieren dedicarse al folclor y continuar este legado?**

-Les diríamos que se acerquen al folclor con amor, respeto y compromiso. Estudien, investiguen y conozcan la historia de su territorio, que sepan de dónde nace una cueca, una tonada o un verso; escuchen a los cultores antiguos y a sus propias familias.

El folclor no se aprende solo repitiendo; se vive, se siente y se transmite. Requiere disciplina, constancia y sentido de comunidad. Si se trabaja desde el corazón, este legado no solo se mantiene, sino que sigue creciendo y proyectándose hacia el futuro.

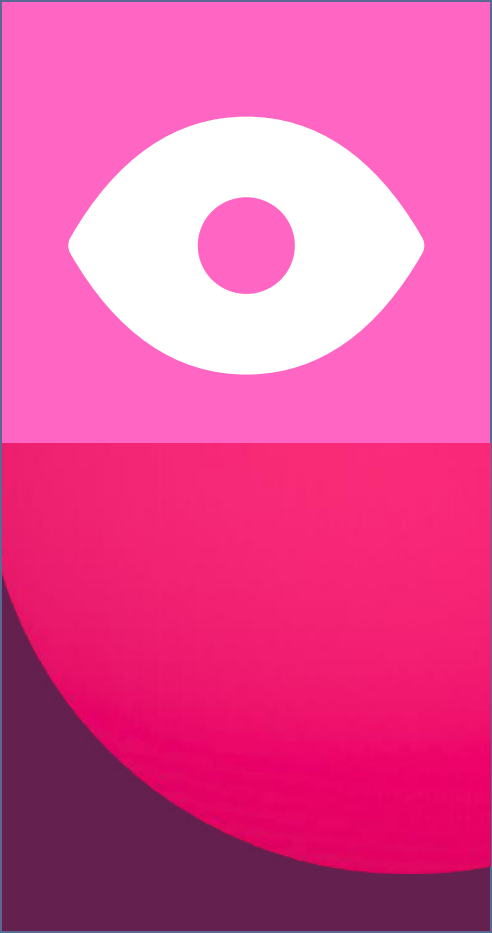








GESTIÓN CULTURAL



ARTÍCULO DE CAMILA MERY



# JAVIER VILANUEVA

Joven gestor cultural independiente, con formación en sociología y metodología de Investigación, y con fuerte anclaje territorial, su trabajo cruza cultura, patrimonio, comunidad creación colectiva, desde una práctica que combina gestión sistemática, sensibilidad artística y compromiso territorial.

Javier viene del hacer y del aprender con otros, y de la convicción de que la cultura se construye en diálogo con las personas. En esta entrevista invitamos a conocer su trayectoria y le damos la bienvenida al equipo de Sol de Septiembre.

**Javier, te damos la bienvenida oficial a Sol de Septiembre y te queremos preguntar ¿Por qué relevar hoy el valor de la independencia en la gestión cultural?**

--Porque la gestión cultural es un trabajo libre y autónomo por naturaleza, y la independencia nos permite movernos con mayor coherencia allí donde nuestra sensibilidad nos dice que vale la pena estar.

Tiene un sentido político, en tanto nos permite tomar decisiones conscientes sobre qué procesos empujar, en qué territorios involucrarnos y con qué comunidades trabajar. A diferencia del trabajo dependiente, la independencia nos permite sentir que el trabajo nos pertenece de manera compartida: no como propiedad individual, sino como un proceso construido con otros.

*Los intervalos y la técnica EMOM son muy simples, ya que te obligan a terminar tus e*

**¿Qué significa lo colaborativo de este enfoque en la práctica?**

-Desde mi mirada, lo colaborativo no se trata solo de sumar nombres o voluntades, ni de involucrar a una comunidad únicamente para pedir una firma o cumplir un requisito, sino de comprender qué se necesita realmente y cómo se puede aportar desde ahí.



Supone compartir decisiones, saberes y responsabilidades a lo largo de los procesos, reconociendo que artistas, gestores, comunidades y públicos forman parte de un mismo ecosistema cultural. Cuando se trabaja en red, los proyectos dejan de ser vitrinas personales y comienzan a construirse como procesos colectivos, con sentido y proyección.

**¿Qué lugar ocupa el territorio en tu manera de trabajar?**

-Un lugar central, no solo como contexto, sino como punto de partida. El territorio no es un escenario donde simplemente se “bajan” las actividades, sino un espacio vivo, cargado de sentido por las comunidades que lo habitan, atravesado por memorias, conflictos, deseos y capacidades propias. Trabajar con una mirada territorial implica escuchar para proponer, comprender las urgencias culturales locales y reconocer las prácticas que ya existen. Supone también asumir que cada territorio tiene tiempos, historias y formas de organización propias, que no siempre calzan con los ritmos institucionales. Desde ahí, el trabajo cultural puede aportar a procesos de desarrollo cultural y comunitario sostenidos en el tiempo.





### **¿Y qué lugar juega la creatividad desde esta mirada?**

-La creatividad ocupa un lugar central como herramienta política y social. Permite imaginar otras formas de organizarnos, de narrarnos y de habitar nuestros espacios, especialmente cuando los marcos existentes resultan insuficientes o pierden legitimidad. Desde esta mirada, la creatividad es una práctica cotidiana del trabajo cultural. La gestión cultural requiere creatividad y planificación: sostener procesos, adaptarse y buscar soluciones en contextos cambiantes

En territorios vulnerables, la creatividad se convierte en una forma de resistencia y construcción comunitaria. Por eso, la gestión cultural debe acompañar y activar estos procesos, como base del desarrollo cultural y del sentido compartido.

***“La creatividad también construye comunidad.”***



**¿Qué le discutirías hoy a la gestión cultural tradicional?**

-Que la gestión cultural no debería centrarse solo en indicadores y visibilidad institucional. Trabajar desde el territorio, el vínculo y la colaboración permite procesos más significativos para las comunidades. La cultura no se reduce a resultados cuantificables: es relación, creación y trabajo colectivo, y requiere prácticas con sentido y conexión real con las personas.

*“La cultura no son solo resultados: es relación, creación y trabajo colectivo.”*

**Sabemos que se viene Trama Territorial. ¿Nos podrías contar de qué trata dicha iniciativa?**

-Trama Territorial es una consultora reciente que busca impulsar proyectos culturales con sentido y viabilidad, articulando gestión cultural, territorio y desarrollo comunitario. Creada junto a mi colega Javiera Valenzuela, donde se trabaja dos líneas: asesoría para postulación de proyectos y desarrollo de iniciativas de vinculación territorial y mediación cultural, invitando a colaborar a quiénes comparten esta mirada.

**y Finalmente, ¿qué invitación le harías a gestores y artistas desde esta revista?**

-Me gustaría invitar a gestores y

artistas a entender la gestión cultural como una plataforma para abrir oportunidades y generar espacios. Por eso me entusiasma trabajar en esta revista: porque permite abrir voces, visibilizar procesos y generar comunidad en torno a inquietudes que compartimos muchas personas que trabajamos en cultura desde distintos lugares. Esta sección busca reflexionar desde la práctica, compartir experiencias y aportar a un ecosistema cultural más conectado, donde podamos reconocernos, aprender en comunidad y fortalecer una escena construida colectivamente.







# LEMEMORIA

*Para*

# OSVALDO

## *El hombre que convirtió la cueca en memoria, identidad y legado*

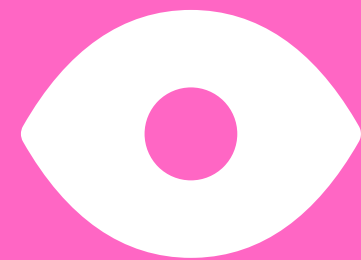
Hablar de Osvaldo Barril León es hablar de alguien que entendió la cultura no como adorno, sino como raíz y destino. Nacido el 12 de enero de 1925 en Nueva Imperial, creció entre naturaleza, historias patrias contadas por su madre y el sonido entrañable de la guitarra. Desde niño supo que la cueca no era solo baile: era emoción, respeto y un profundo sentido de pertenencia. Muchas veces, al escucharla, se conmovía hasta las lágrimas.

Su vida fue siempre un diálogo entre trabajo, familia y patria. Vivió en distintas zonas del país, se casó en Pedro de Valdivia y formó una gran familia junto a Adriana Santana Aguirre. Pero, al mismo tiempo, fue cultivando una mirada lúcida: comprendió que los símbolos de Chile —bandera, escudo, himno— tenían reconocimiento oficial... y la cueca, no. Ese gesto sencillo —preguntar, insistir, no conformarse— fue el comienzo de su legado.

Osvaldo Barril no fue solo un amante de la cueca: fue un defensor de la identidad cultural chilena.

Como vendedor viajero, recorrió el país compartiendo su idea, conversando con cuequeros, folkloristas y dirigentes. Articuló redes, fundó, debatió, escribió y, sobre todo, convenció. Comprendió que la cueca debía ocupar el lugar que le correspondía: símbolo, memoria y orgullo nacional.





# BARRIL LEÓN

Su trabajo fue silencioso, perseverante y profundamente digno.

Fue jurado de rodeos, fundador de la FENAC, compañero de grandes cultores e investigadores como Pablo Garrido, Margot Loyola, Luis Silva, Nelly Pinto y muchos más. No buscó protagonismo personal: buscó justicia cultural.

En 1976, su propuesta tomó fuerza en Talca. Tres años más tarde, el esfuerzo colectivo —impulsado por su visión y su empeño— logró algo histórico:

18 de septiembre de 1979. La cueca fue reconocida oficialmente como Danza Nacional de Chile.

Y diez años después el 18 de septiembre de 1989 Se reconoció el Día Nacional de la Cueca.

Nada de todo esto fue casualidad. Fue trabajo, convicción y amor por Chile.

Hoy, cuando las nuevas generaciones parecen olvidar su nombre, es importante decirlo con claridad: sin Osvaldo Barril León, la cueca no tendría el lugar que hoy ocupa en nuestra identidad nacional.

No fue solo poeta como nos comentó nuestra querida amiga Lucy Briceño, fue un visionario del patrimonio cultural chileno, alguien que entendió que la cultura se defiende, se organiza y se deja escrita para el futuro.

Por eso, recordarlo no es nostalgia: es un acto de justicia y gratitud.

Jorge Martínez.



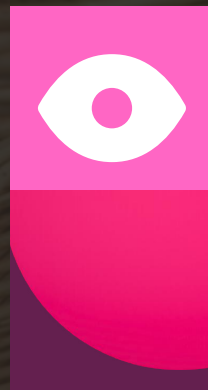
OPINIÓN

ARTÍCULO DE SHUYEN AGUIRRE

## *Identidad territorial: cuando la memoria sigue viva*







Hay territorios que hablan en silencio. Lo hacen a través de sus paisajes, de los oficios que se transmiten de mano en mano, de las canciones que aún se cantan al interior de las casas y de esas historias que viajan de una generación a otra sin necesidad de estar escritas.

En ese lugar profundo e íntimo habita la identidad territorial.

Escuchar al Conjunto Graneros recordar sus inicios, sus grabaciones, sus investigaciones y su amor por el folclor, nos recuerda algo esencial: la identidad no es un objeto congelado en el tiempo, es una memoria viva.

No se trata solo de repetir una cueca, usar un traje tradicional o subir un video a redes sociales diciendo “esto es nuestro”. La identidad se construye cuando hay respeto por quienes la sostuvieron antes, cuando nos detenemos a preguntar de dónde vienen las tonadas, qué significan esas letras y quiénes las cantaron en momentos de fiesta, de trabajo o de pena.

El Conjunto Graneros lo ha entendido muy bien: investigar, escuchar, ir donde las personas mayores, registrar, cuidar, agradecer. Ese gesto —parece sencillo— pero es profundamente político y cultural.

Nos dice que el folclor no es decoración: es memoria, pertenencia y dignidad.

Hoy, en tiempos donde lo inmediato parece valer más que lo profundo, corremos el riesgo de transformar nuestras tradiciones en meros productos. Sin embargo, cuando vemos a agrupaciones que respetan su raíz, que dialogan con las nuevas generaciones sin perder el sentido, comprendemos que la memoria no es nostalgia: es futuro.

Al final la identidad territorial nos recuerda quiénes somos, pero también nos invita a preguntarnos quiénes queremos seguir siendo.

Y ahí, el rol de los conjuntos folclóricos, de las artesanas, de los gestores culturales, de las familias y de las comunidades es clave.

Porque cada vez que alguien canta una cueca aprendida de su abuela, teje con la técnica que heredó de su padre, o baila en un escenario para honrar su territorio, la memoria vuelve a latir.

Y mientras esa memoria siga viva, nuestras comunidades seguirán teniendo voz.





# HACIENDA SAN JOSÉ DEL CARMEN EL HUIQUE

La Hacienda San José del Carmen de El Huique, hoy museo patrimonial, es una de las expresiones más representativas del mundo rural y agrícola del Chile colonial y republicano. Su historia se remonta al siglo XVII, cuando don Juan de Quiroga y Losada adquirió una extensa merced de tierra de treinta mil hectáreas, conocida como Larmagüe.

En el siglo XVIII, esta propiedad pasó a manos de doña María Paula Mercedes de Lecaros y Lecaros, quien contrajo matrimonio con don Pedro Gregorio de Echeñique en 1751. A la muerte de doña María Paula, sus hijos Antonio y Miguel Echeñique protagonizaron un litigio por la herencia, que concluyó en 1790 con la división de la hacienda: don Antonio fundó "Almahue" y don Miguel dio origen a la hacienda "El Huique".

Don Miguel Echeñique dividió su hacienda entre sus hijos, y en 1827, Juan José Echeñique recibió una parte, construyendo la casa patronal e iglesia en 1829. Bajo su gestión, la hacienda prosperó con cultivos y ganadería, comercializando sus productos a gran escala. En el siglo XX, doña Elena Errázuriz continuó su cuidado hasta su muerte en 1966, dejando instrucciones para preservarla. Tras la Reforma Agraria de 1976 y la dificultad de mantenerla, la familia donó parte de la propiedad al Ejército en 1975, conservando un valioso patrimonio histórico y cultural abierto al público para que lo puedas visitar en este mes del Patrimonio.



**“Un Patrimonio  
cultural que  
perdura”**





casonasoldeseptiembre



casonasoldeseptiembre



casonasoldeseptiembre